

# SUGESTIONES

Las modas en el lustrado cambian como en todo lo demás, pero en forma súbita y completa, y las variaciones parece indicar que ningún método es mejor que otro en todo sentido.

El lustre a la cera data de muy antiguo, pero probablemente es tan popular hoy como antes, aunque el procedimiento de aplicación pueda haber variado. El lustre al aceite, por el contrario, ha perdido mucho terreno, cosa que no ocurre con el lustre francés, el cual mantiene siempre las posiciones conquistadas, y todo hace prever que seguirá haciéndolo. El barniz de celulosa, con su alto grado de lustre y su economía en el costo de aplicación industrial, especialmente cuando se trata de producción en gran escala, tiene un gran número de adherentes.



En el pasado las recetas de los preparados domésticos, para lustrar las maderas pasaban de madres a hijas y eran orgullosamente explicadas u ocultadas, según el capricho de la dueña de casa, pero por lo general se componían de cera de abejas y de trementina con algunos agregados, como aceite de linaza, o jabón amarillo.

Un compuesto para el lustre a la cera, que da muy buenos resultados, se prepara con 125 gramos de cera de abejas, 30 de resina y 125 c.c. de trementina; el conjunto de los ingredientes se hace fundir al baño maría. El preparado se aplica con un trapo suave de lana y el lustre se obtiene con uno de algodón.

Un procedimiento más moderno, que facilita considerablemente el trabajo, consiste en emplear nafta como vehículo para la

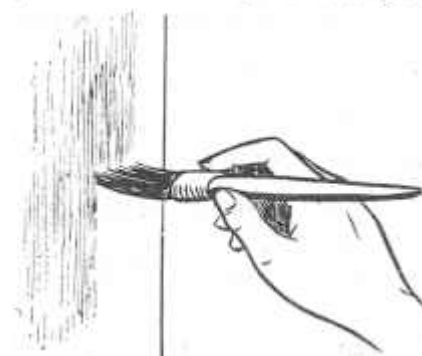
## PARA

cera. La cera de abeja se reduce a virutas lo más pequeñas posibles y se coloca en un recipiente



que se pueda tapar herméticamente. De inmediato se agrega nafta hasta cubrir la cera y se tapa el recipiente. En poco tiempo, en algunos minutos quizás, el líquido habrá disuelto la cera, especialmente si se facilita su acción agitando la vasija. El preparado se aplica con un trapo suave, se deja reposar durante veinte minutos aproximadamente y se lustra con una franela.

Al aplicar este lustre sobre una madera virgen, esta debe prepararse cuidadosamente de antemano, pues de esto depende en gran parte el resultado que se obtenga.



El mueble a lustrar debe estar exento en absoluto de polvo, manchas de grasa o aceite, rayaduras, marcas de cepillo, etc., pues

cualquiera de estas cosas pueden echar a perder el trabajo.

Es necesario repasar la madera con raspador y papel de lija a menos que el acabado con el ce-

## LUSTRE

pillo sea insuperable, cosa que en la práctica no ocurre tan frecuentemente como sería de desear.

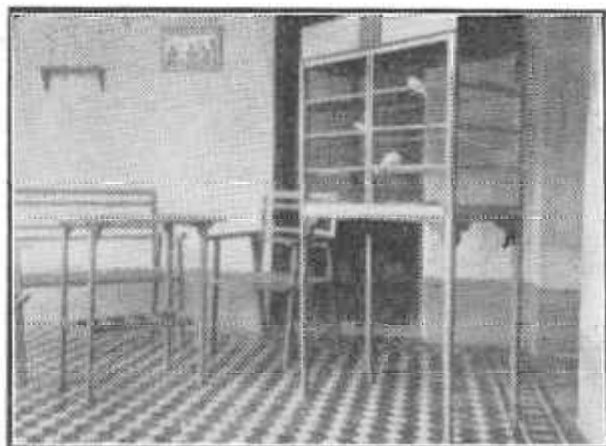
Luego se frota energicamente la madera con un trozo de tela basta y a continuación se aplica el lustre con un paño, trabajando a través de la fibra, y se deja estar durante 15 minutos antes de frotarlo con un cepillo suave de los que se emplean para lustrar calzado. El grado de suavidad de dicho cepillo debe ser como el de aquel que se use para darle el lustre final al zapato, y conviene



disponer de un cepillo exclusivamente para esta tarea.

Si el cepillo se pasa suavemente en el sentido de la fibra, como si se estuviera lustrando un zapato, distribuirá mejor el preparado y al mismo tiempo le dará lustre a la madera. Esta se dejará estar luego por algunos minutos, y al cabo de este tiempo se frotará suave y rápidamente con un trapo muy suave, como por ejemplo, una media vieja de seda.

La forma en que se ejecute este lustrado tiene mucho que ver con el resultado final, pues si el trapo se aprieta demasiado y se frota con mucha energía sobre la madera no hará más que llevarse la cera y dejar la madera deslustrada. Si se lo sujeta flojamente en la mano y se pasa sobre la madera suave y rápidamente, el resultado obtenido no se hallará muy lejos del que se logra con el lustre francés en lo que a brillo se refiere, y muchos son los principiantes que obtuvieron buenos



## TRABAJOS DE

## NUESTROS LECTORES

Plácido Galvaliz, veterano "hobbista", ha realizado estos interesantes proyectos publicados en la revista.

resultados en el primer intento.

Este procedimiento no requiere una habitación especial a prueba de polvo y mantenida a una temperatura constante y adecuada, como sucede con el lustre francés. Por otra parte, el acabado que con él se obtiene es durable y sólo se requiere un frotamiento ocasional con una franela suave para mantenerse en buenas condiciones durante varios años, pero el lustre puede aplicarse de nuevo cuando se considere necesario. Por otra parte, si el mueble ensuciara, las manchas se pueden quitar casi siempre con un trapo embebido en trementina.

Una variante que produce excelentes resultados en el roble natural, goza de mucha aceptación entre los fabricantes de muebles. La madera se raspa y se lija cuidadosamente despojándola luego por completo del polvo que pueda tener. Después se aplica sobre su superficie un material de relleno llamado tapa-poros, preferiblemente uno del tipo de

los que se mezclan con trementina teniendo buen cuidado de eliminar todo el excedente. El relleno se deja durante uno o dos días para que se endurezca bien, y al cabo de ese tiempo se aplica sobre la madera preparada una capa de lustre francés por medio de un pincel. El lustre se secará en pocos minutos y entonces se frota la madera con una muñeca ligeramente cargada con lustre no muy espeso. No es necesario tratar de obtener un brillo muy grande con la muñeca, pues el único objeto es aquí el de preparar la superficie de la madera para aplicar la cera.

El lustre de cera se prepara entonces con nafta como se ha dicho, empleando cera blanca si es posible. En la compra de la cera es preciso ser cuidadoso pues en repetidas oportunidades se ha comprobado que ciertos comerciantes poco escrupulosos intentan vender otras ceras como cera de abejas, y a veces es difícil advertir la diferencia a causa de

lo bien disfrazadas que están aquéllas. Aunque la cera de abejas legítima pueda resultar un poco más cara, el mayor precio está compensado por los resultados que con ella se obtienen.

Después de aplicar el lustre francés y una vez frotada la madera con la muñeca, debe dejarse transeurrir por lo menos 24 horas, y durante ese tiempo debe permitirse que el aire ejerza su acción sobre el lustre. Un ligero frotamiento con un trozo de papel de lija fino y ya usado servirá para eliminar todas las marcas que pueda haber dejado la muñeca, uniformando así la superficie de la madera. A continuación se aplicará la cera como se dijo anteriormente.

Si no se tiene práctica en el manejo de la muñeca puede aplicarse dos capas de lustre francés lijando ligeramente entre ambas. El resultado será bueno, aunque no tanto como cuando el lustre se aplica con la muñeca en la forma corriente.

La elección de la pintura no debe nunca dejarse librada al azar, por el contrario debe merecer especial atención, porque de ella depende el perfecto acabado de un trabajo. Por eso Vd. debe exigir en las buenas ferreterías y pinturerías, las

**PINTURAS PREPARADAS BOSTON**

en 32 hermosos y brillantes colores  
... y no olvide que "BOSTON" es argentina, y que es la mejor pintura

Fabricantes: **E. MASCIORINI & CIA.**

RIVADAVIA 2345-49

BUENOS AIRES

U. T. 47, CUYO 9014 - 15 - 16